

EL P. MANUEL DE LARRAMENDI.

En la página 268 publicamos una carta autógrafa de este ilustre teólogo é insigne filólogo, documento curiosísimo que hace algunos años dió á conocer el benemérito Príncipe Luis Luciano Bonaparte por reproduccion fotográfica ejecutada en Lóndres, y que hoy trasladamos á las páginas de nuestra Revista por medio de la autografía. Es una carta familiar escrita desde el Colegio de Loyola con fecha 5 de Febrero de 1762.

El P. Larramendi, cuyo apellido paterno era Garagorri, uno de los hombres de mas virtud y saber que en la primera mitad del siglo XVIII tuvo la Compañía de Jesús en el pais bascongado, nació en la villa de Andoain en 24 de Diciembre de 1690; fué admitido en dicho instituto religioso el 6 de Noviembre de 1707, pasando desde luego al noviciado de Villagarcía, en Castilla la Vieja, é hizo su profesion de cuatro votos á 3 de Marzo de 1726.

Enseñó filosofía y teología, primero en Palencia y Valladolid, y mas tarde en la celebre Universidad de Salamanca, y de sus dotes y esclarecidas prendas para el magisterio y la predicacion dan honroso testimonio, entre otros muchos contemporáneos suyos, el Licenciado D. Juan Domingo de Arzac y Echeveste, rector del Colegio viejo de San Bartolomé, y el Doctor D. José de Larumbe, que hacen grandes elogios de su saber y singular talento.

Mas tarde fué nombrado confesor de la anciana reina Ana de Neoburg, viuda de Cárlos II, hasta que hostigado por las viles calumnias de que fué blanco, y que supo rebatir á tiempo, hizo renuncia de aquel cargo, que al fin le fué admitida en 5 de Octubre de 1733, no sin gran pesadumbre de la reina, retirándose á Loyola donde se entregó casi exclusivamente al cultivo de las ciencias y las letras.

Entre los muchos trabajos teológicos que dan muestra de su profundo saber se cuentan dos obras magistrales inéditas que no ha mucho guardaba el archivo de Loyola: tales son el *Tractatus de controversiis divince gratiæ adversus Jasnsenistas* y el titulado *De systemate scholastico scholarum catholicarum*. Aparte de estas obras, hánle dado fama universal sus valiosísimos trabajos sobre el bascuence, su gramática *El imposible vencido ó arte de la lengua bascongada*, su libro sobre la *Antigüedad y universalidad del bascuen-*

CARTA AUTÓGRAFA DEL P. MANUEL DE LARRAMENDI.

M

C. De Torca, afn ora en estova oja la Carra para Ma:ilde, y no
 Ma:ilde: y se la entroyen quanto anoy. La obra algunos dias se
 esta en Vitoria, de camino para Madrid, como Audi. el Niemy a Probb,
 y me dice y asi todo este suvirno esta en Cama. El tra hecho lo porible
 gan y yo vaia a Logna, y taso y vora a ler de la ncy quisi con venia
 a llevarme: pero no puede ser, teniendo asi la salud, y es el unico con-
 barno; pero en la pena esta de yepdo, y gozijo con admiracion de todos
 con agua de muchos quimo de la man mañana y tarde para tener
 sojada la vanyse. Este un con mil diablos a Canal y Madecora, y
 sequant. estan forados por aquel Taimato, y se cura por fuerza al Con-
 tijo, y para eso un di Escumador, y uno, se la pegara cada instante.
 La me dijera el yelivro del pobre Luchu, y esta con mucho cuidado,
 ni su madre se puede embiar a la hija menor, y esta mala y en Casa,
 ni a la menor, y esta en proclamy para curarse. Exa:imada. S. J. J.
 L. de la G. de 5 de 1762

Tuus Cro C.

M

Larramendi

ce en España, y sobre todas ellas su importantísimo *Diccionario trilingüe castellano-basqueño-latín*, cuyos prólogos, riquísimo arsenal de pruebas en favor de la antigüedad y el mérito de la lengua euskara, constituyen la mejor apología de este admirable idioma, y cuyo texto léxico es prueba fehaciente de una paciencia casi de mártir. Es muy digno también de ser mencionado y estudiado su erudito «*Discurso histórico sobre la antigua famosa Cantabria*», que publicó en Madrid en 1736, hallándose allí de confesor de la reina viuda.

Entre las obras de gran interés para el país bascongado que aun permanecen inéditas se cuentan su *Diccionario basco-castellano*, complemento á su léxico trilingüe, escrito todo de su puño y letra, que se conserva en Loyola; su *Compendio histórico de Guipúzcoa*; una colección de *Suplementos al Diccionario trilingüe*, y su *Correspondencia epistolar*, en basqueño, que se custodian en el archivo de la Real Academia de la Historia, y que es lástima no vean la luz pública.

El P. Larramendi es, pues, como se vé, una de las figuras más eminentes, uno de los hijos más ilustres de Guipúzcoa, y que han prestado á ella mayores servicios con sus obras, y más que justo sería que esta provincia le ofreciera un público testimonio de su admiración y su gratitud.

«De estatura alta,—dice el docto P. Fita en la biografía que dedica al sábio filólogo en el tomo I de su *Galería de Jesuitas ilustres*—de bella fisonomía, de complexión de hierro, en sus ojos como en su frente brillaba augusta la llama del génio,

»Hace medio siglo vivían en los caseríos de Azpeitia y Azcoitia venerables ancianos que recordaban perfectamente las facciones del Aita Manuel, á quien más de una vez habían suministrado voces casi perdidas para enriquecer el *Diccionario trilingüe*.»

Apenas habrá—añade por su parte el P. Arana—tres ó cuatro escritores que le hayan igualado y menos excedido en el conocimiento profundo del idioma, historia y antigüedades cantábricas.»

El sábio jesuita é ilustre filólogo murió lleno de méritos y virtudes en Loyola el día 28 de Enero de 1766, y sus restos mortales yacen en la capilla de la inmaculada Concepción de aquel Colegio.